

RESEÑA

**Jean Marie Dolle, de Freud a Piaget. Paidós, 1979, 19º Edición,
versión castellana de Teodoro Lecman**

Por Lía Barbera

Dos grandes figuras dominan la psicología y la antropología de nuestros tiempos: la de Piaget, cuya investigación es actual y cada vez más reconocida por su luminosa pertinencia y la de Freud, lejano en el tiempo Pero omnipresente a través de la difusión del psicoanálisis.

Si el psicoanálisis y la psicología operatoria ponen en evidencia, uno sistemas de acción y la otra sistemas de representación, es porque pretenden el primero, penetrar en lo mas profundo del ser humano para buscar allí lo que preside y fundar las diversas manifestaciones de esos sistemas, y la segunda descubrir cómo se generan y según que estructuras, los sistemas de representación en las diferentes edades.

El autor no se propone, a lo largo de las páginas de este texto, buscar, como muchos lo han intentado, las convergencias de ambas teorías, sino realizar un ensayo de enfoque genético que muestre cómo y según que procesos, la afectividad y la inteligencia se generan y se articulan una con otra.

Este objetivo de tipo integrador, pretende demostrar la integración, en el curso del desarrollo de la afectividad y la inteligencia. En este sentido lograr una perspectiva integradora es introducir reajustes y supone situar a afectividad e inteligencia una en relación con otra, en su génesis, en sus estructuras totales y en su lógica propia. La afectividad, afirma este autor, ya no puede ser considerada independiente de la inteligencia, ni viceversa: ambas son modus de adaptación a personas y a cosas.

Así los sistemas de acción y de representación evolucionan paralelamente uno con el otro, en función de las cosas, son dos procesos que no pueden desplazarse ni en el tiempo ni en el espacio.

Muy ligado a la teoría piagetiana, y atento al conjunto de las investigaciones y prácticas representativas de la psicología de hoy, Dolle parece obedecer aquel precepto filosófico de "distinguir para unir".